



Algunos aspectos teóricos y epistemológicos de la historiografía de las ciencias del lenguaje en ámbitos y tradiciones específicos: a manera de introducción

Author(s): Klaus Zimmermann

Source: *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, Vol. 7, No. 1 (13), Historiografía de las ciencias del lenguaje (2009), pp. 7-10

Published by: [Iberoamericana Editorial Vervuert](#)

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/41678375>

Accessed: 23/10/2013 21:20

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



Iberoamericana Editorial Vervuert is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*.

<http://www.jstor.org>

Klaus Zimmermann

➤ Algunos aspectos teóricos y epistemológicos de la historiografía de las ciencias del lenguaje en ámbitos y tradiciones específicos: a manera de introducción

El propósito de contribuir con una sección temática al tema de la historiografía de las ciencias del lenguaje en el ámbito hispánico hace surgir varios aspectos problemáticos de los que quiero abordar algunos para introducir al lector al presente número de RILI. Pero sobre todo quiero exponer algunas tesis sobre esta disciplina que gana cada vez más interés e investigaciones.

La historiografía de la lingüística es una disciplina que goza de buena vida en el ámbito hispánico, sobre todo en España. No necesita empuje y orientación fundamental. Se dice que como disciplina propia se inicia hacia finales de los sesenta y principios de los setenta del siglo XX, con la aparición de la revista *Historiographia linguistica* (Amsterdam 1974-) y otras revistas dedicadas especialmente a esta temática (cf. Auroux/Koerner/Niederehe/Versteegh 2000). Sin embargo, como describe Koerner (2007: 25-26), los orígenes de esta reflexión sobre el quehacer y desarrollo intelectual se remontan al siglo XVIII (*Tableau des progrès de la science grammaticale* de François Thurot, 1796 y *Histoire der deutschen Sprachkunst* de Elias Caspar Reichard, 1747) para comenzar con un tratamiento más meticuloso en la segunda mitad del siglo XIX con la *Geschichte der Sprachwissenschaft bei den Griechen und Römern* (1863) de Heymann Steinthal y la *Geschichte der Sprachwissenschaft* (1869) de Theodor Benfey. La mayoría de los historiógrafos de la lingüística son también lingüistas, por lo que su meta se puede categorizar como una autorreflexión sobre la disciplina que ellos ejercen. Por supuesto, el estudio de la historia de una disciplina y subdisciplinas no es la única forma de autorreflexión. También el pensar sobre las funciones sociales en la actualidad o el futuro entra en esta categoría. Al mismo tiempo, la historiografía de una disciplina puede hacerse desde afuera (no por lingüistas practicantes) y por personas que se especialicen en historiografía de la lingüística. Tanto los unos como los otros, consciente o inconscientemente, contribuyen a elucidar el origen y el desarrollo de las *ideas lingüísticas*: las diversas formas de construcción de ideas-conceptos relacionadas con qué es este fenómeno que llamamos lenguaje, lengua y habla en todas sus formas de diversidad de lenguas, su estructura interna y arquitectura de variedades, su relación con otros aspectos como cognición, sociedad, funciones sociales, políticas y religiosas, su función pragmática, el contacto y el cambio lingüístico, la comparación de lenguas, la aplicación de los conocimientos lingüísticos para dar más eficiencia a las lenguas y hablas, para la enseñanza de lenguas (sean maternas, otras lenguas nacionales o extranjeras) y traducción, para intervenir en ellas (tabui-

zación, normativización, estandarización, codificación, normalización), para la aplicación de sus conocimientos en la tecnología informática, la identificación de hablantes para fines de la justicia, la psicoterapia, el manejo de cualquier práctica profesional que tiene que ver con la comunicación verbal, etc.¹ Por ello –y como han propuesto otros antes– damos a esta sección temática convencidos de su plena justificación el título de *Historiografía de las ciencias del lenguaje* (HCL).

La HCL es una empresa internacional. Se trata de describir lo que se ha hecho en las materias arriba mencionadas en el mundo en general. Esta empresa se ha concretizado de manera momentánea en el voluminoso manual editado por Auroux/Koerner/Niederehe/Versteegh (2000). Describir el desarrollo de las ciencias lingüísticas (CL) en ámbitos reducidos como países o comunidades de habla (países de habla española, portuguesa, alemana, inglesa, francesa, etc.) puede estar motivado por una limitación práctica de la división de trabajo y objetivos alcanzables en un lapso determinado, pero tiene o puede tener justificaciones más profundas: a) razones patrióticas (demostrar los logros intelectuales de un país); b) la búsqueda y el entendimiento de los escritos (manuscritos o impresos) dependen del dominio de la lengua en la que están escritos y de los conocimientos históricos necesarios para la contextualización de la invención de epistemes, su difusión o eventual rechazo; c) la recepción de ideas lingüísticas inventadas en un contexto cultural o país en otro y su adaptación-modificación en otro contexto, sea este la tradición de las CL, la situación dada de la(s) lengua(s) o el uso práctico y político que se le quiso dar en su momento; d) por constituir un país o varios países de la misma lengua una red más densa de comunicación científica que la internacional (a pesar de las lenguas francas en las ciencias, como hoy el inglés, y el aumento considerable de la comunicación internacional a partir de la segunda mitad del siglo XX²) por lo que conforma una comunidad y cultura científica propia, dependiente de la conformación de las instituciones de política lingüística y de fomento de la investigación/docencia de las CL; e) dado que las epistemes son inevitablemente invenciones o creaciones individuales (resultado de la participación en un discurso), su descripción se presenta, en general, en un tratado escrito en una lengua y publicado en un país. Son los miembros de este universo discursivo los que pueden descubrir la invención de una cierta episteme como descubrimiento desde adentro sin que la perspectiva global ni siquiera la está imaginando. Es en este sentido que la HCL enfocada hacia un ámbito de cultura científica es indispensable como contribución a la empresa global. La HCL es en sí mismo un buen ejemplo: los primeros tratados han sido estudios de las CL en un ámbito limitado; poco a poco se fue globalizando su perspectiva, perspectiva que, es verdad, actúa por su método comparativo de manera recíproca a los enfoques de ámbito regio-cultural.

¹ Por ello me parece extraño que el manual de historiografía lingüística coordinado por Dorta/Corrales/Corbello (2007), de hecho, restringe el campo a la historiografía de la gramaticografía (que incluye la fonología, morfosintaxis) y la lexicografía haciendo omisión de todas las subdisciplinas más o menos modernas mencionadas sin dar ninguna explicación, ni siquiera justificación práctica de espacio y tiempo limitado.

² No cabe sustraer, sin embargo, que ya en épocas pasadas los eruditos se habían creado una red de comunicación internacional (por ejemplo: la obra de filósofos como Erasmo ha sido recibida internacionalmente, Wilhelm von Humboldt conoció la obra de Hervás y Panduro y correspondió con Pickering en EE.UU., Andrés Bello había estado en Londres, Hugo Schuchard tenía una correspondencia enorme con informantes y especialistas en el mundo entero dónde pensaba encontrar lenguas criollas etc.).

La mayoría de las contribuciones de este cuaderno tratan la historia de las CL en el ámbito hispánico y están escritas por historiadores de CL que provienen del ámbito hispánico. Quiero someter a deliberación algunos aspectos pertinentes de esta selección tomando como ejemplo este ámbito. ¿Qué significa ámbito hispánico? Podría concebirse una HCL enfocada sobre la lengua castellana-española, dado el hecho de que las CL no son un mero doblaje de la situación lingüística sino una construcción de lo que es lengua y las metas de las CL (la misma HCL demuestra que la empresa de las CL es un discurso –en el sentido de Michel Foucault– de la construcción del objeto de conocimiento). La HCL es por ello un trabajo de “arqueología” de lo que se toma como “saber verdadero” o, mejor, “consensual” sobre los fenómenos del lenguaje y de las lenguas en cada momento histórico y de sus contradiscursos, sus mecanismos de demostración y persuasión así como de los mecanismos institucionales, sociales y políticos de ejercicio de poder para fomentar o impedir ciertas ideas lingüísticas. Por esto, las CL tienen un aspecto de cultura científica específica de cada país (o países de la misma lengua³) que justifica más allá de lo práctico un enfoque como la HCL en el ámbito hispánico. Todo ello conforma a título hipotético, por lo menos en algunos aspectos, una red comunicativa no aislada pero sí propia (lo que hay que demostrar)⁴. La HCL en el ámbito hispánico no debe limitarse entonces a los estudios sobre la lengua española⁵. Ésta ha estado y está en contacto, muchas veces en conflictivo, con otras lenguas. El estudio de estas lenguas, el contacto y conflicto depende mucho de la construcción de la lingüística que se ha desarrollado respecto a la lengua española, la cual ha gozado o puede gozar de ideas prestadas del estudio de las otras lenguas en contacto. Entran en el espectro del ámbito hispánico entonces tanto las descripciones de las otras lenguas españolas (catalán y valenciano, vasco, gallego, árabe y bereber tanto actual en Ceuta y Melilla como en la Edad Media en la Península Ibérica), así como de las lenguas indígenas de los territorios conquistados y colonizados en África, América y Asia, incluyendo los estudios sobre las lenguas criollas de base lexical española u otros tipos de “mezcla” como el chamorro en Austronesia, el fronterizo en Uruguay/Brasil, el español en EE.UU., sin olvidar el de Gibraltar.

No es mi intención hacer aquí HCL en el ámbito hispánico, pero es visible que los científicos del lenguaje de habla española han concentrado su interés en algunos de estos campos y se percibe un descuido de otros.

La sección temática de una revista no es un manual sistemático y no puede pretender presentar un panorama completo de lo que constituye la HCL. La confección es, en cierta medida, casual. No se trata de artículos de encargo obedeciendo a una sistematización previa, sino del trabajo actual de los investigadores. Habíamos pensado también en otros campos, como la historia de los estudios sobre el contacto con el árabe y los arabismos y sobre el latín vulgar y el origen de los romances, desgraciadamente sin éxito. Sin embargo, estamos contentos porque hemos logrado incorporar, aparte de estudios sobre gramática y lexicografía del español en España (Miguel Ángel Esparza Torres y Dolores Azo-

³ Cf. la tradición de la Lingüística Románica en los países de lengua alemana.

⁴ Algunos indicios son la fase de la Lingüística Misionera de los siglos XVI a XIX y la celebración de congresos con el español como lengua de comunicación (Historia del español, ALFAL, Español de América, Americanistas, etc.).

⁵ Esto lo hacen de hecho los manuales de Quilis/Niederehe (1986), Koerner/Niederehe (2001) y Dorta *et al.* (2007), el último con una pequeña excepción sobre Lingüística Misionera.

rín Fernández/Isabel Santamaría Pérez), también temas menos tratados por el momento: un artículo sobre la historia de la dialectología (Yolanda Congosto), de una institución de investigación lingüística (Guillermo Toscano y García), de la Lingüística Misionera sobre lenguas amerindias habladas en las colonias españolas (Emilio Ridruejo y Klaus Zimmermann) y asiáticas (Joaquín Sueiro Justel). Otro factor de casualidad fue que, en el transcurso de la preparación de este cuaderno, se publicó el libro colectivo de Dorta *et al.* (2007), lo que nos permitió incluir un reseña-artículo de este importante libro (Daniel M. Sáez Rivera).

El estudio sobre el cambio del concepto de lengua en los tratados sobre el papiamentu, lengua criolla de base lexical doble portuguesa-española (Iris Bachmann) demuestra, además de su propósito explícito, el descuido de esta lengua en la lingüística hecha en España (y Portugal), también tema posible de la HCL. Las contribuciones al conocimiento de esta lengua provienen (con la excepción de Germán de Granda) de ámbitos de las CL de otros países.

La contribución sobre tres ejemplos de gramatografía de lenguas africanas del grupo bantú (Otto Zwartjes) arroja luz sobre otro ámbito institucional de la lingüística, la de diferentes órdenes religiosos (jesuitas y capuchinos) de origen portugués e italiano, dando testimonio también del papel de lengua científica de aquella época, el latín.

Referencias bibliográficas

- Auroux, Sylvain/Koerner, E. F. Konrad/Niederehe, Hans-Josef/Versteegh, Kees (eds.) (2000): *History of the language sciences: An international handbook on the evolution of the study of languages from the beginning to present*. Vol. 1. Berlin/New York: De Gruyter [vol. 2 2001, vol. 3 2006].
- Dorta, Josefa/Corrales, Cristóbal/Corbella, Dolores (eds.) (2007): *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico: Fundamentos epistemológicos y metodológicos*. Madrid: Arco/Libros.
- Koerner, E. F. Konrad (2007): "Introducción: La historiografía de la lingüística. Pasado, presente, futuro", en: Dorta *et al.* (eds.), 15-56.
- Koerner, E. F. Konrad/Niederehe, Hans-Josef (eds.) (2001): *History of Linguistics in Spain/Historia de la lingüística en España*. Vol. 2, Amsterdam/Philadelphia: Benjamins.
- Quilis, Antonio/Niederehe, Hans-Josef (eds.) (1986): *The History of Linguistics in Spain*. Amsterdam/Philadelphia: Benjamins.